El Eco de Cartagena.

Año XXV. DIARIO DE LA NOCHE. NUM. 7069

Precios de suscricion.

CARTAGENA, [illegible] 6 la.—PROVINCIAS, tres meses, 7'50 id.—EXTRANJERO, [illegible] 12'50 id.
La suscricion empezará á contar desde 1.° y 16 de cada mes.
Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, M. A. Lorette, 51 bis rue Saint-Anne.
Número suelto 10 céntimos.
REDACCION, MAYOR, 24.

LUNES 1.° DE JUNIO 1885.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.— La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligacion legal.—No se devuelven los originales.
Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

EL PANTEÓN DE SANTA GENOVEVA.

La resolución adoptada por el gobierno frances y aprobada por el Parlamento de restituir á su primitivo orígen el Panteón de Santa Genoveva, viene siendo objeto de grandes controversias y con tal motivo ha excitado la curiosidad pública.

Con tal motivo creemos que nuestros lectores leerán con gusto algunos datos históricos del grandioso monumento, datos que entresacamos de un notabilísimo artículo publicado por el periódico parisien «Le Temps.»

LA CONSTRUCCION.

Dicho monumento fué construido para celebrar el restablecimiento de la salud de Luis XV. Este rey puso la primera piedra con toda solemnidad el 6 de Setiembre de 1764. El arquitecto Sufflot, que habia trazado el plano, no vió el término de la obra. Habiendo circulado el rumor de que las columnas que sostenian la bóveda se hundiesen, el arquitecto se creyó deshonrado, perdido, y murió de tristeza en 1781.

SECULARIZACION CIVIL.

Cuando Mirabeau murió buscóse el medio de honrar dignamente al gran orador. Fué el Directorio de Paris quien pensó en este monumento cuya corona de columnas le asemejaban más á un templo nacional qué á una iglesia católica. El 2 de Abril, Pastoret, síndico del departamento, se presentó en la barra de la Asamblea, y propuso á ésta decretar:

1.° Que el nuevo edificio de Santa Genoveva fuese destinado á recibir la ceniza de los grandes hombres á contar desde la época de la libertad.

2.° Que solamente la Asamblea decidiese á qué hombres correspondia tal honor.

3.° Que Mirabeau fuese juzgado digno.

4.° Que las excepciones que se hicieron para grandes hombses anteriores á la revolución, como Descartes, Voltaire, Rousseau, no pudiesen ser hechas más que por la Asamblea nacional.

5.° Que la dirección del departamento de Paris fuese encargada de poner brevemente el edificio de Santa Genoveva en estado de llenar su nuevo destino y de grabar en su fronton estas palabras: *A los grandes hombres, la pátria reconocida.*

Estas proposiciones fueron acogidas con entusiasmo, apoyadas por Barnave y Robespierre y adoptadas el 4 de Abril. ¿Cómo llamar al edificio trasformado? Todo se hacia entónces á imitación de los antiguos y se propusieron los nombres de «Pórtico de los Grandes Hombres,» «Basílica Nacional,» «Cenotafio,» «Mausoleo» y «Panteón.»

Cambióse el decorado del edificio. Se quitaron del peristilo los bajo-relieves que representaban la vida de Santa Genoveva y se les reemplazó por bajo-relieves que representaban asuntos de la época, tales como la institución del jurado, la instrucción pública, el imperio de la ley, etc.

Mirabeau fué conducido al panteón. Tres años después José Maria Chenier, en nombre de la comision de instrucción pública, leia á la Convención un informe pidiendo que fuese expulsado; porque instruyendo el proceso de Luis XVI se habian descubierto documentos que hacian constar las relaciones de Mirabeau con la córte.

Decidióse que en el mismo dia Marat seria conducido al panteón, de donde los restos de Mirabéau serian retirados.

Un ujier de la Convenció leyó el decreto de expulsión delante de la puerta de entrada, y los restos de Mirabeau fueron sacados por una puerta lateral. Estos restos debian ser depositados en el cementerio de San Estéban del Monte.

Marat solo permaneció [illegible] meses en el templo, en el cual le habia sido concedido un puesto de honor.

Después del 9 de Thermidor, el populacho, cuyo ídolo habia sido, le sacó de allí y le arrojó á la cloaca.

Victor Hugo ha contestado en *Los miserables* como fué encontrado su sudario en una gruta subterránea hecha en 1805.

«El descubrimiento más sorprendente fué el que se hizo á la entrada de la Gran Alcantarilla. Esta entrada habia estado en otros tiempos cerrada por una verja, de la cual solo restaban los goznes. De uno de estos goznes colgaba una especie de pingajo informe que detenido allí en su marcha flotaba en la sombra y acababa de hacerse pedazos.

Bruneseau acercó su linterna y examinó el misterioso objeto. Era lienzo de batista finísima en uno de cuyos extremos, ménos teñido de rojo que los otros, se veia una corona heráldica, bordada encima de estas siete letras: LAVBESP.

La corona era de marqués, y las siete letras querian decir *Laubespine.* Entónces se cayó en la cuenta de que aquel trapo era un pedazo de sudario de Marat.

Marat tuvo amores en su juventud. Era en la época en que él formaba parte de la servidumbre de la casa del conde de Artois en clase de médico de las caballerizas.

De estos amores con una gran señora históricamente comprobados, le habia quedado esta sábana. Cuando fué asesinado se echó mano de ella para cubrir el cadáver, por ser la lienzo más fino que habia en la casa.»

Además de Mirabeau, de Marat, fué trasladado al Panteón Voltaire y para cuyo carro fúnebre prestó dos de sus caballos Maria Antonieta.

VUELTA AL CULTO RELIGIOSO.

El imperio devolvió el monumento á la Iglesia, reservándose el derecho de enterrar allí á sus grandes dignatarios y hombres célebres.

A los clérigos, á quienes les habia sido devuelta la iglesia, se les atragantaba la idea de que Voltaire y Rousseau descansaran en un edificio católico.

Los predicadores protestaban desde el púlpito de la existencia de aquellos restos impuros.

PROFANACIÓN.

Apenas subió Luis XVIII, los dos grandes hombres fueron arrancados de sus tumbas.

También ha relatado Victor Hugo esta lúgubre escena:

«Una noche varios hombres, capitaneados por [illegible] de cámara, penetraron en la cripta del Panteón, violaron las tumbas y mezclaron los huesos en el fondo de un saco, que vaciaron en una fosa abierta de antemano en las cercanías de Paris.»

¿Quién habia suministrado tales noticias á Victor Hugo?

Parece que el gobierno restaurador se avergonzó de esta odiosa profanación de tumbas. No persiguió á los culpables, mas que nada para evitar que trascendiese todo lo ocurrido.

En 1821 fueron colocados los ataudes bajo la escalera del peristilo, con todas las precauciones convenientes para hacer creer que estaban intactos.

La monarquía de Julio, ignorante del suceso, mandó colocarlos en sarcófagos; corria, sin embargo, el rumor de que se hallaban vacíos, pese al testimonio de muchas personas que aseguraban haber visto los huesos.

Un incidente curioso vino á descubrir la verdad.

El corazón de Voltaire estaba en posesión del marqués de Villette. Muerto éste, sus herederos ofrecieron aquella reliquia al abogado Duval, quien á su vez la donó á la Academia Francesa; más la Academia no quiso aceptarla.

Para librarse de multitud de compradores ingleses, que no les daban punto de reposo, los dueños del corazón lo regalaron á Napoleón III.

Se trató entónces de unir la víscera al resto de los despojos sepultados en el panteón; abrióse con tal intento el ataud, y en efecto, el ataud estaba vacío.

Luis XVIII habia hecho borrar la inscripción revolucionaria; el gobierno de Luis Felipe la repuso.

El 27 de Julio de 1831 se colocaron en el interior cuatro lápidas de bronce con los nombres de los que en tal mes del año anterior habian muerto en las barricadas.

El rey y los grandes dignatarios asistieron á la ceremonia. El célebre Nourrit cantó un himno compuesto *ad hoc* por Victor Hugo.

El segundo Imperio restableció el culto católico.

La república actual encomendó la decoración á los más ilustres pintores franceses, si bien en provecho del catolicismo.

Muchos de los lienzos que forman una historia de la religión y llevan las firmas de Hebert, Delaunay, Baudry, J. P. Laurens, Meissonier, Puvis de Chavannes, etc., están ya colocados. ¡Sabe Dios cuál será su destino!

Con el Panteón de Paris ocurre lo que con el nuestro y con todos los de Europa, [illegible] Walhalla.

No hay idea más hermosa que la de reunir todos los grandes muertos de un pais en un solo monumento, pero es lo cierto que esa idea resulta casi siempre irrealizable.

La Camara francesa ha votado por inmensa mayoría la secularización, y pronto descansarán bajo las magníficas bóvedas los restos de Victor Hugo.

ARREGLO DE LA CUESTIÓN ANGLO-RUSA.

En la noche del 29, llegó á Londres, un mensajero especial de San Petersburgo, portador de la respuesta del gobierno ruso á las proposiciones inglesas sobre la cuestión de las fronteras del Afghanistan.

Rusia declara que accederá á un arreglo por el cual conservará á Pendjeh, en tanto que el emir del Afghanistan continuará siendo dueño de Maruchak y adquirirá á Zulfi, cerca á la cabeza del importante desfiladero del mismo nombre.

En círculos autorizadísimos se declara que el gobierno británico considera buenas estas bases y que puede darse por terminada la cuestion, no quedando por dilucidar mas que algunos pormenores insignificantes.

Este resultado es definitivo, y la noticia es autorizada y está plenamente confirmada.

La noticia produce mucha impresión.

Todo el mundo considera que esta es la mejor manera que podia esperarse de salir del conflicto sin la guerra